

## El pincel eléctrico y el cuadro de plata



PETER LASCH THALER

Con frecuencia depositamos el desprecio y admiración de nuestra risa en los afanes que hacen al artista tomar la ciencia como musa y al científico buscar desde su mundo especializado una seria ambición estética. Éste es uno de los efectos menores del divorcio occidental moderno entre la mente científica y su contraparte cultural. Hay pocos ejemplos que ilustran tan bien este fenómeno como la obra fotográfica del doctor G. B. Duchenne.

Médico reconocido como figura fundamental de la fisiología moderna, maestro de Charcot y "abuelo académico" de Freud, Duchenne de Boulogne poseía una enorme ambición artística. El doctor dio la misma importancia y seriedad a su trabajo como contribución a la ciencia y al arte. El mundo cultural de la Francia de su época no pudo más que descartar sus esfuerzos. En contra de sus propias intenciones, la obra fotográfica de Duchenne, al asumir una posición servil frente a la tradición pictórica romántica, cuestionó la validez de la misma. Incluso en estudios y lecturas contemporáneas de su obra, el interés analítico tiende a ignorar o a dar poca relevancia a la serie de fotografías con las cuales Duchenne pretendía "corregir los errores de la imaginación" de los autores pasados,

presentes y futuros del canon artístico occidental. El título de su obra, publicada en 1862, expresa claramente su intención: *Mecanismo de la fisonomía humana o análisis electro-fisiológico de la expresión de las pasiones, aplicable a la práctica de las artes plásticas*.

En la introducción a la "Sección científica", Duchenne se disculpa por ofender "el gusto" de sus lectores al escoger modelos con rostros tan normales, incluso feos. Continúa explicando que su elección es necesaria para cumplir con los requerimientos científicos y —muy importante— aclara que detrás de ella no se debe ver ninguna relación con las repugnantes y bajas intenciones de la surgiente "escuela realista" en las artes plásticas. Así, a lo largo de su texto, el doctor logra hacer lo que pocos artistas logran aunque se lo propongan: crearse enemigos en todos los campos. Aunque aceptando su contribución para el estudio anatómico, el romanticismo académico pronto se ofendió por la inocente arrogancia con la cual este ignorante científico alteraba las expresiones de las más admiradas obras maestras con su pincel eléctrico. Los realistas, por su parte, aunque interesados en la "Sección científica" de su trabajo, se horrorizaban frente a las

fotografías de la "Sección estética", que reproducían en los modelos las situaciones y pasiones humanas más "nobles", como *Felicidad material mezclada con dolor, un estudio psicológico y estético de la expresión que resulta del conflicto entre alegría y llanto* (página opuesta), y *Nun con profunda tristeza en su lado izquierdo y con gozosa alegría en su lado derecho* (en esta página).

Las contradicciones podrían parecer un capricho de la sensibilidad y educación del doctor: de su idiosincrasia. Sin embargo, exteriorizan de forma incomparable el conflicto cultural que se dio en las artes con la aparición de la fotografía, sus aplicaciones tempranas y su lenta aceptación como medio artístico. Por el medio mismo y su contexto histórico Duchenne sólo podía ver las imágenes que producía como instrumentales; puntos de referencia para la creación de verdaderas obras de arte, es decir, esculturas y pinturas. De hecho, ya habiendo perfeccionado su aparato eléctrico, Duchenne inicialmente contrató dibujantes para reproducir, en vivo, las expresiones inducidas a su modelos. No hace falta decir que esto no resultaba muy práctico. Por necesidad, Duchenne aceptó la fotografía como medio legítimo para la documentación científica; de ahí al medio artístico faltarían décadas. ➤

**Peter Lasch Thaler**  
The Cooper Union  
for the Advancement  
of Science and Art, Nueva York.

